

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2013**

**TEMA GENERAL:
EL NÚCLEO DE LA BIBLIA**

Mensaje trece

**Experimentar al Espíritu como consumación del Dios Triuno procesado
para llegar a ser una nueva creación y el Israel de Dios**

Lectura bíblica: Gá. 3:2, 5, 14; 5:5, 16, 18, 25; 6:8, 15-16

- I. El Espíritu es la consumación del Dios Triuno procesado—Gá. 3:2, 5, 14; 5:5, 16, 18, 25; 6:8:**
- A. El Nuevo Testamento revela que nuestro Dios es el Dios Triuno procesado y consumado, Aquel que pasó por los procesos de encarnación, vivir humano, crucifixión y resurrección—Jn. 1:14; 6:57a; He. 9:14; Ro. 1:3-4:
 - 1. La palabra *procesado* se refiere a los pasos por los cuales el Dios Triuno pasó en la economía divina; y la palabra *consumado* indica que el proceso ha sido completado.
 - 2. Aunque Dios es eterno e inmutable en Su naturaleza y sustancia, Él pasó por un proceso en Su economía—Jn. 1:14; 1 Co. 15:45.
 - 3. Antes de Su encarnación, Dios no había sido procesado y únicamente poseía la naturaleza divina; pero, mediante la encarnación, el vivir humano, la crucifixión y la resurrección, el Dios Triuno fue procesado y consumado para llegar a ser el Espíritu—Jn. 7:39.
 - B. El Dios Triuno procesado y consumado es *el Espíritu*—Gá. 3:2, 5, 14:
 - 1. Es necesario que todos recibamos una visión del Espíritu: el compuesto producido por la mezcla del Dios Triuno, el hombre Jesús, Su vivir humano, Su muerte y Su resurrección—Jn. 7:39; Hch. 16:7; Ro. 8:10-11; Fil. 1:19; Gá. 3:14.
 - 2. El Espíritu es el Dios Triuno después que pasó por los procesos de encarnación, vivir humano, crucifixión y resurrección—Jn. 7:39.
 - 3. El Dios Triuno, después de haber pasado por todas las etapas de este proceso, es ahora el Espíritu consumado, la bendición de la economía neotestamentaria de Dios—Gn. 1:1-2; Gá. 3:14.
 - 4. La vida cristiana es el vivir mismo del Dios Triuno procesado, quien es el Espíritu consumado en los creyentes; llevar la vida cristiana es vivir al Dios Triuno procesado como Espíritu consumado—vs. 2, 5, 14; 5:16, 18, 25; 6:8; Fil. 1:19-21a.
- II. Al experimentar al Espíritu como consumación del Dios Triuno procesado, llegamos a ser una nueva creación y el Israel de Dios—Gá. 6:15-16:**

- A. La nueva creación es una filiación divina y corporativa (4:5, 7) producida por medio de la redención de Cristo, la regeneración del Espíritu y la impartición de Dios mismo en nosotros, y también de nuestra entrada colectiva, como nuevo hombre, en una unión orgánica con el Dios Triuno (6:15; 3:27-29):
1. La nueva creación es la obra maestra de la vida con la naturaleza divina—2 Co. 5:17:
 - a. La vieja creación no tiene la vida y la naturaleza divinas, pero la nueva creación, constituida por los creyentes, quienes renacieron de Dios, sí las tiene—Jn. 1:13; 3:15; 2 P. 1:4.
 - b. La nueva creación es el nuevo hombre, en el cual no hay lugar para nuestro ser natural, nuestro modo de ser natural ni nuestro carácter natural—Gá. 3:27-29; Col. 3:10-11.
 2. El punto principal de Gálatas es que somos la nueva creación y debemos vivir por la nueva creación mediante una unión orgánica con el Dios Triuno; la nueva creación cumple el propósito eterno de Dios, que es expresarse a Sí mismo en Su filiación—4:5; He. 2:10; Ro. 8:29.
 3. Cristo, el Espíritu, la nueva creación y nuestro espíritu son los cuatro puntos básicos que se revelan en el libro de Gálatas, como el pensamiento subyacente a la economía de Dios:
 - a. Cristo es el centro de la economía de Dios, y el Espíritu es la realidad de Cristo; cuando Cristo es hecho real a nosotros por el Espíritu en nuestro espíritu, llegamos a ser la nueva creación—1:16; 2:20; 4:19; 3:2-3, 14; 5:16, 25; 6:15, 18.
 - b. Nuestro espíritu es de vital importancia para que vivamos la vida propia de la nueva creación para el cumplimiento del propósito de Dios—v. 18.
- B. El Israel de Dios (v. 16) es el Israel verdadero (Ro. 9:6b; 2:28-29; Fil. 3:3), el cual incluye a todos los que creen en Cristo, gentiles y judíos, que son los verdaderos hijos de Abraham (Gá. 3:7, 29), que pertenecen a la familia de la fe (6:10), y que están en la nueva creación (v. 15):
1. El Israel verdadero, el Israel espiritual, es la iglesia—v. 16; 1:2.
 2. Nuestro destino no es solamente ser hijos de Dios, sino ser reyes que rigen en el reino de Dios; lo que Pablo dijo acerca del Israel de Dios da a entender que nosotros debemos vivir y andar como corresponde a reyes—Ro. 5:17, 21:
 - a. La economía neotestamentaria de Dios no sólo nos hace hijos de Dios, sino que también nos hace el Israel de Dios; necesitamos ser tal Israel, un príncipe, a fin de ejercer el gobierno de Dios en la tierra—Ef. 1:5; He. 2:10; Ro. 8:14, 19; Gá. 3:26; 4:6-7; 6:16; Mt. 6:9-10.
 - b. En la economía neotestamentaria de Dios nuestro destino es ser hijos de Dios que expresan a Dios y también reyes que reinan en el reino de Dios—Gá. 3:26; 6:16; Ap. 21:7; 22:5b; 12:5a.
 - c. Como el Israel de Dios, nosotros representamos a Dios, ejercemos Su autoridad y llevamos a cabo Su administración en la tierra con miras al cumplimiento de Su propósito—Gn. 1:26, 28; Lc. 10:19; Ap. 12:5, 7-11.
 3. La iglesia como el Israel de Dios es una miniatura de la Nueva Jerusalén venidera, la cual será la máxima consumación del Israel de Dios—21:2.